

# SOLO DE GARZAS Y OTRAS LEVITACIONES

Marta Zamarripa

*Edición artesanal de la Biblioteca “Esos otros mundos”/  
Asociación Civil Barriletes (2018)*



*A la ribera amada.*

*“...mas con la lengua  
muerta  
y fría en la boca  
pienso mover  
la voz a ti debida.”*

*Garcilaso de la Vega*

## JAZMÍN DIAMELA EN TODO

*Para Marta Zamarripa*

*“Al atardecer  
la diamela derrama su fragancia  
secreta como una mujer”...*

Es cierto, Marta Zamarripa, nada es más secreto que una mujer, y esa es la maravilla de su fiesta en esta tierra. Y de ese secreto brotan los poemas de tu libro *Solo de garzas y otras levitaciones*.

Es posible porque los poetas responden siempre a lo que es un secreto, y, además, buscan desentrañar secretos: en esto y para esto Garcilaso de la Vega presta sus armas de poeta guerrero. Y los otros poetas tratan de hundirlas en el corazón de lo más cristalino, y también en las coloraciones de ciénagas aisladas.

Eso hacés vos con estos poemas y yo sé que tu corazón es real como las garzas de las imágenes más bellas de la sabiduría, la amistad y el color. Todo esto cuando *“nadie convoca a la historia”* y *“sólo los insectos, escarabajos multicolores, transparencias aisladas, intercambian sus códigos ancestrales, en la siesta toda luz, toda uva”*... ¡Qué hermoso esto que decís, y de este modo! Para eso *“los piquitos de pájaros”* seguramente han intervenido hablándote de fragancias secretas. Y qué legítima tu manera de sentir a la historia; sin lamentos obligados, con generosidad.

Te saludo *“en glicinas y linares”* y te envío esta carta entregada con la neblina de los descampados, donde instalan sus campamentos los poetas como vos. Junto con la *“llovizna de aire”* -como dice la gente en mi campaña- de esa neblina, te envío un poncho tejido con alas de cigarras y *“una bufanda para travesías”*. Te van a servir para todo el resto de tu vida porque tienen sangre, agua y viento, eso mismo que tiene tu coraje, tu poesía y el sentido tuyo de la amistad.

Francisco Madariaga

Buenos Aires, 29 de octubre de 1998

REINO DE ARENA

Pregunto por el ala del verano  
por levísimas garzas  
que no están  
por el solo de flauta de la tarde.

Llueve un aguaribay  
sobre la pena  
del lento exilio  
en las fragantes islas  
que perdieron el rumbo  
hace ya lejos.

Dónde el ausente, insomne,  
el olvidado,  
huella breve del pie  
en el reino invisible de la arena...

Dónde, dónde las garzas  
su vuelo tul neblina  
bordado en el basalto.

Dónde, dónde los sauces  
los biguaes  
el martín pescador a ras de espuma  
dónde la orilla de luz  
dónde rostros que amé  
los perros, dónde...

Infatigable  
bordo mapa de agua...

Una mujer se fuga  
en navío de escarcha.  
Apenas una voz.  
Apenas nada.

*A Rafael Torres. I. M.*

JAZMÍN DIAMELA

Los veranos encienden su pepita de oro  
la escama azul  
la impronta de una iguana.  
Una urdimbre de hojas y de tallos  
se derrama sobre la piel de las heridas.

Y enero así,  
tan quieto,  
tan instante sobre instante.

Hablo del exilio más cruel.

Nadie convoca a la historia. Ni siquiera  
a la pequeña aventura  
de inventar el amor  
cuando las cigarras  
enloquecen la arboleda.  
Nadie me llama  
para cruzar el río en hojas de irupé.  
Sólo los insectos, escarabajos multicolores,  
transparencias aladas, agujijones, incesante rumor,  
intercambian sus códigos ancestrales  
en la siesta toda luz, toda uva,  
y piquitos de pájaros.

Hablo del exilio más cruel.

Y el corazón resiste sin embargo.

Al atardecer  
la diamela derrama su fragancia,  
secreta como una mujer.  
Llama a silencio.  
Enciende su luz blanca.  
Sólo aspiran su perfume los elegidos.  
Los que en un patio de provincia  
pobres de solemnidad  
mendigos del amor  
avaros solamente de los recuerdos,  
rescatan la intimidad de un pañuelo,  
de una pequeña lágrima escondida  
para es violonchelo que trabaja  
las regiones del alma y más allá.

Hablo del exilio más cruel.

Y el corazón resiste sin embargo.

Hasta que la noche llega  
con su cola de cometa  
y despliega  
el gran salmo de los astros.

Ahora el indefenso ciervo  
que salta en el pecho  
se refugia en la tregua.  
Obstinado en seguir y seguir...  
Hasta que hagamos pie  
en la tierra de todos.  
Jardines del amor.  
Patria del hombre.



PÁJAROS SOBRE EL SOMBRERO DE VINCENT VAN GOGH

Ah, no me olvido,  
no olvidaré jamás.

Pero miro estos campos  
este fulgor sobre los trigos  
este terrón de sorgo  
esta sonrisa de agua que oculta el mar.

Aquí en la patria,  
digo, esta provincia,  
la eternidad  
se mueve como el mundo.

Yo lo he visto a Van Gogh  
sembrando en estos surcos.  
He visto su sombrero campesino  
entre los girasoles de Victoria  
y su oreja ardida en el atardecer  
convocando el vuelo de los pájaros.

Aquí lo he visto.  
Lo veo todavía.

Ah, no me olvido,  
no olvidaré jamás  
aquella tarde de Berlín  
cuando me suicidé en el cando de un mirlo  
sin saber que los caballos azules de Marc  
estaban para salvarme

de un naufragio en tus ojos  
lejanos ya perdidos para siempre.

Ah, no me olvido,  
no olvidaré jamás,  
aquel estanque,  
intimidad azul de la belleza  
agua dormida de Monet  
donde me ahogué de inocencia y delirio.

Ah, no me olvido,  
no olvidaré jamás  
aquel portal, aquella aldaba,  
aquel cielo de siglos de Toledo  
precipitado por el Greco.

Ah, no me olvido,  
no olvidaré jamás.  
Pero Van Gogh  
no estaba en los museos.

Yo lo he visto flotar  
sobre los girasoles de Victoria.  
Liviano más que el aire.  
Reconciliado con la dicha.  
Definitivo de fulgores.

Lo he visto entre los sorgos.  
Lo he visto entre los trigales.  
Y el viento levitaba su sombrero  
y cardenales amarillos de las islas  
cantaban sobre su cabeza

y miles de pájaros  
picoteaban los granos de oro de su corazón.

EL SINOR

Persigo los ramos olvidados de la noche  
los bosques donde duerme el recuerdo  
con la fragancia de las violetas  
apagadas en los libros.

Una postal sin tiempo  
que acaso está en la palma de la mano  
otro mar incesante  
más que el mar que ya vimos  
entre campanas y relámpagos.

Tal vez no más

que ese diminuto puerto donde esplenden  
*cúpulas de bronce cubiertas de cardenillo.*

No más que ese pequeño muelle  
para el ala que ha volado ya mucho  
regiones pensativas.

*...To die, to sleep,*

*To sleep... perchance to dream...*

*A Rafael Florenza*

## BUFANDA PARA TRAVESÍAS

*“Salid sin duelo, lágrimas corriendo”  
Garcilaso de la Vega*

Fue acaso en aquella tarde  
en que se puso más frío  
el último frío de París  
cuando nos descubrimos en el café de Cluny.  
Recuerdo que nos envolvimos  
en las fragancias humeantes del chocolate  
y apenas nos calzamos esa bufanda de vapor  
comenzamos a levitar  
por encima de las croissants y Notre Dame  
a vuelo rasante por las ortigas natales  
y la Tour Eiffel cada vez más lejos  
en aquel viaje de nuestras historias.  
Abajo el café de Cluny.  
Arriba un viento hermoso de tormenta  
nos puso alas protectoras  
para pasar el Arenal Perdido  
y sobrevolar el Río de los Pájaros  
donde te mostré los paraísos que se fueron  
en la ribera donde estaba el ramo verde de mi casa.

Las alas  
nos llevaron a la otra orilla  
y entre la arboladura del parque  
descubriste la vivienda de tu corazón  
en un extraño tiempo hermoso  
de muchacha cabellera y perros.  
Fue al salir del café de Cluny

todavía envueltas en el vapor fragante  
cuando se me trizó dolorosamente el tobillo  
y nos dimos las manos para ascender.  
Nuevamente ascender para descender  
en el refugio del parque.  
El viento era más fuerte que nosotras  
y se nos empobrecieron las alas.

#### Dislocadas

comenzamos a bailar  
entre las campanas rotas del atardecer  
y los boletos del metró escapados de nuestro bolsillos  
llovían festivamente sobre las islas.

Criaturas de orfandad y de vuelo  
caímos delicadamente en la hierba reciente  
a orillas del verano  
con la noche emoción de las lágrimas  
y Notre Dame lejanísima.

*A Emma de Cartosio*

## SONRISAS CONGELADAS EN UN DÍA DE TANTOS

Unas monedas arrojadas  
a la fuente unas hojas de té  
secándose en la porcelana  
la borra del café  
traza un mapa  
no descrifrable todavía.  
En la encrucijada de los caminos  
algo murmuran las brujas  
acerca de los roperos abiertos.

Aterrados los incautos  
evaden la lectura de los signos.

El viento se levanta  
porque has roto la escarcha  
cuando hacías el camino de la escuela.

Ah, pequeña niña  
    que espías  
en los espejos  
y en los retratos abolidos  
    a una mujer  
que nunca termina  
    de jugar  
    su rayuela.

*A Juan Meneguín, en Concordia.  
A Sebin Kural, en Estambul.*

## CARTAS

Una carta  
escrita  
con la pestaña del verano.  
Una carta que se parece  
al viaje que no hicimos.  
Una carta furtiva.  
Una carta  
brevísimo relámpago.  
Una carta  
de espuma.  
Una carta  
pegada con neblina.  
Una carta.  
También  
un estampido.

*A Carlos Asiain*



CON OJOS DE GLICINAS

En glicinas, linares,  
vuelves padre sin olvido  
y pasas por mis ojos como un río.  
El fulgor de tu mano  
tiembla en el aire.  
Yo leo  
que es dichosa la luz.  
Mi sombra y mi silencio  
se acompañan  
acurrucados como un perro solo.  
Hoy hace tanto ya.  
Y llueve para colmo.

*A Juan Zamarripa, mi padre*

NIÑA SIN NADA

Criatura dulcísima de ayer,  
habitada de pájaros.  
Niña sin nada,  
asomada a una rosa.  
Te miro desde mí.  
Te me pareces.  
Con vestido de seda  
y un asombro encendido que dura todavía.  
La luz desbaratada de la tarde  
me trae siempre a vos.  
Me reconozco aún en la ternura  
de tu boca que calla  
lo que dicen tus ojos.  
Dulce estás.  
Sólo miras.  
Créceme el corazón  
detenido en tu asombro.

*A Olivia Barozzi, mamá*

## ONDINA EN LOS JARDINES

La primavera llegó muy fría este año  
y entre flores congeladas y lágrimas congeladas  
partió Ondina con su tapadito de piel rojo  
y su pancita espuma de mares y de ríos.

Íntima y bella como la ternura.  
Secreta como el ala del atardecer.

Celebró las fiestas del poema  
los libros de Cortázar  
y el té de los domingos  
con galletitas compartidas y sucesos  
cuando los amigos llegaban  
en sus carruajes de papiros  
y se encendía el fuego  
y el latido azul de las guitarras.

Conoció todas las fragancias del aire.  
Escarbó su alacena de huesitos.  
Y supo también de la consternación y del duelo  
y de adioses definitivos, implacables,  
que se hamacan en el sillón de la casa.

Corrió los campos de la ribera amada  
liviana, disparada por el viento.  
Nadó en el río de los pájaros  
y en el Paraná de todas las aguas.

Ya no está Lassie en la vereda

dicen los chicos cuando vuelven del colegio.

Aquí yace.

En el centro de la casa.

En los jardines del tiempo y de la vida.

Mi corazón la guarda.

La ve correr.

La guarda.

*A Elvira Guidobomo*

## ORACIÓN POR EL CONDENADO

Se irá en un sueño breve  
de cielo sin estrellas  
parecido a la tierra solamente.  
Sin haberse asomado  
al bosque de las dalias de la dicha  
ignorante del lobo  
que bebe toda el agua de la luna  
y no alcanza a su sed  
que sacude la escarcha de su lomo  
y se estira a senderos encantados.

Oh Dios, si estás ahí,  
si es cierto que lo ves  
si ves su nicho en vida  
sus ortigas.

Oh, Dios,  
destápale el oído de las venas.

Destápale el oído de las venas.

## LUZ DE TODOS

*“Dónde estaba Dios  
cuando te fuiste.  
Dónde estaba el sol  
que no te vio.”*

*“Canción desesperada”  
Enrique Santos Discépolo*

Cuando te fuiste  
en ese octubre amargo, espantapájaros,  
burla máscara trágica,  
algo que era del viento  
desparramó semillas.  
Un latido quedó con tus fervores.  
Y en nosotros, dolorido sentir  
lágrima adentro.  
(Con Eduardo lloramos por rincones  
donde nos crece un musgo color tiempo).  
Y sin embargo vuelves con sonrisa,  
con las manos fraternas más fraternas,  
con ala de verano y colibríes,  
con palabra casera,  
con querencias...

Vuelves nube, angelote, mediodía,  
relámpago de cosas.  
Sobrevuelas jazmines.  
Nos devuelves estrellas.  
Y te reconocemos el destello  
que nos cruza la noche  
y nos ampara

la comarca de amor que nos dejaste.  
Príncipe de los sueños inviolados  
y el corazón de luz insobornable.

*A Augusto Ramos. In memoriam.  
A Eduardo Krausse y Margarita Bernardis.*

## DEUDAS SIN FIN

Cuando era la Patria  
me decías,  
y yo pensaba en ellos,  
en aquellos muchachos del Colegio  
que aún no sabemos dónde,  
en qué lugar, a qué hora,  
un miércoles o un jueves de qué fecha  
dejaron su esqueleto, su último recuerdo,  
su agonía, qué les pasó aquel día,  
qué jornada vivieron  
qué imagen fue la última,  
la de un fusil canalla, las campanas  
del pueblo, el rostro de la madre,  
los campos argentinos, la puerta  
de la casa, aquel patio del fondo...

Cuando era la Patria  
me decías,  
y yo pensaba en ellos,  
su pupitre, el libro de lecturas,  
los discos, la guitarra,  
lo que amaban entonces  
con ojos de estudiantes.

Cuando era la Patria  
ellos fueron  
el último bocado de la Patria.

*A mis alumnos desaparecidos.  
A Gustavo Lambruschini.*



## CARTA QUE VIAJA HACIA UN ATRIL

Ahora que Cortázar se ha salido del cuadro  
y andan aquí sus piernas tropezando mis libros  
viaja esta carta por el mapa del mundo  
hasta encontrar los ojos de tus ojos atriles.

Te cuento:

es la noche más fría de nuestro sur agosto  
en el país más bello y más terrible,  
donde aún nos acosa la maravilla  
de pelearle a la vida hasta el último golpe,  
hasta caer noqueados en un libro querido  
o estaqueados a un compact  
cuando la Sonata de Litz  
nos recuerda que tus manos  
derrotaron crueldad y el oprobio.

Sabemos bien,

sabemos para siempre  
que el agua y la tierra  
escribieron la gran partitura  
para la música del mundo  
cuando recuperaste la túnica de la libertad.

Sabemos bien,

sabemos para siempre  
que la magia es una costumbre de tus dedos.  
Una brujería sagrada.  
Un sortilegio inconjurable.  
Una convocatoria a los ángeles vencedores.

Una sabiduría.

Una fatalidad.

Un destino.

Un amor.

Un gloriam.

Cuando regresas a tu tierra,

la nuestra,

y Bach corre limpito

y Scarlatti sucede

y una lágrima de Chopin nos habita,

la Esperanza levita sobre la Isla Puente

y muchísimos gurises

sonríen con zapatitos de colores

aquí en el Sur de América

donde el árbol dorado de la utopía

florece en la casa de tus manos.

Porque con la ceniza de tu muerte anunciada

encendiste la llama

la violenta agonía de vivir y vivir

en el sueño despierto

que nunca tendrá fin.

*A Miguel Ángel Estrella*

## FOSFORESCENCIAS

Ha vuelto por sus huesos. Cava  
la historia su fosforescencia. Trae  
países sin fronteras. Selvas  
que son un río interminable.

Desnudo  
los pájaros del monte  
le tejen una túnica de cantos.

Todo el aire del aire por sus fosas.

Estira su esqueleto el Comandante.

Incandescente  
alumbra el pan del desamparo  
arde en la mesa de los pobres.

En la noche del mundo  
con la cal de sus huesos

Ernesto escribe  
que es muy bello  
ser una chispa de eternidad,  
un enorme cigarro compartido.

## VATICINIO PARA DESESPERANZADOS

Nadie tema.

La historia nunca teme.

Nunca se muere el mar.

Volveré

por sobre las caricaturas miserables

las mentiras show de Alan Parker

la saga de ataúdes

que inventaron los generales malditos del 55

el odio de las manos que escribieron

viva el cáncer en los paredones de la calle Agüero

las historietas escritas por las mujeres de la vida

sin vida.

Volveré.

Serán siempre fugaces

las lentejuelas iluminadas de la calumnia

las marquesinas de Hollywood

que asesinaron a Marilyn y a tantas

antes de mí, después de mí.

Nadie tema.

La historia nunca muere.

Eternamente mueve su onda el mar.

Volveré

y se levantarán conmigo las mujeres

que velaron mi sueño en los funerales de julio

y todas las sin tumbas, las asesinadas

en la Argentina de los cobardes del terror.

Se levantarán

las amigas invioladas y eternas

las estudiantes todavía vestidas de estudiantes  
las compañeras de los compañeros  
destrozados por las itakas  
las artistas de corazón afuera  
las trapecistas del enorme circo de la vida  
las llorosas de cebolla y cocina  
las poetas del poema no escrito.  
Un inmenso bosque resplandeciente de mujeres  
avanzará por los caminos de la historia  
derribará las murallas de los poderosos  
derrotará las cárceles de la angustia.

Nadie tema.

Yo volveré.

Soy Eva.

Yo soy Eva Perón.

Y volaré sobre los campos argentinos  
para anunciar la patria de la luz  
con las alas desplegadas  
de la Victoria de Samotracia.

## REGRESOS DEL SOÑADOR

*“Corrientes aguas, puras, cristalinas...”*  
*Garcilaso de la Vega*

En las catedrales de agua  
de la ribera amada  
imploré al Sueño  
el regreso del Soñador.

Hojas de hierba azul crecieron en mis pestañas  
y en lo umbrío del recóndito verano  
vi todos los destellos del día  
derramados sobre los hombros de un jinete.

Una garza de levísima espuma levitó, espléndida.

En las corrientes aguas  
*más puras, cristalinas*  
la Victoria Regia  
arrastraba en sus nenúfares de oro  
los sueños del Soñador.

*A los poetas Alfonso Sola González y  
Francisco Madariaga.*

DOS POEMAS EN LENGUA FRANCESA

*Traducción de Jocelyne Faessel. Universidad de Aix en Provence.*

*Traduction de Jocelyne Faessel. Université d'Aix en Provence.*



JASMIN DIAMELA

Les étés leur pépite d'or  
l'écaille bleue  
l'empreinte d'un iguane.  
Une trame de feuilles et de tiges  
se déverse sur la peau des blessures.

Et janvier passe ainsi.  
si tranquillement  
instant après instant.

Je parle de l'exil le plus cruel.

Personne en convoque l'histoire. Pas même  
cette petite aventure  
d'inventer l'amour  
quand les cigales  
affolent la futaie.  
Personne ne m'appelle  
pour franchir le fleuve sur des feuilles d'irupé.  
Seuls les insectes, scarabées multicolores,  
transparences ailées, aiguillons, incessante rumeur,  
échantent leurs codes ancestraux  
dans la sieste débordante de lumière, de raisins,  
et de petits becs d'oideseuax.

Je parle de l'exil le plus cruel.

Et cependant le cœur résiste.

Le soir venu,  
le jasmin diaméla déverse ses senteurs,  
secret comme une femme.

Il appelle au silence.

Il allume sa lumière blanche.

Seuls les élus respirent son parfum.

Ceux qui dans une cour de province  
pauvres notoires

avares seulement de leurs souvenirs,

rachètent l'intimité d'un mouchoir

d'une petite larme furtive

pour ce violoncelle qui travaille

les régions de l'âme et plus loin encore.

Je parle de l'exil le plus cruel.

Et cependant le coeur résiste.

Jusqu'à ce que la nuit survienne  
avec sa queue de comète  
et qu'elle déroule  
le grand psaume de ses astres.

Maintenant le cerf sans défense  
qui frémit dans mon coeur  
trouve refuge dans la trêve.  
Obstiné à continuer encore et toujours...  
Jusqu'à ce que nous abordions  
sur la terre de tous.  
Jardins de l'amour.  
Patrie de l'homme.

## OISEAUX SUR LE CHAPEAU DE VINCENT VAN GOGH

Ah, je n'oublie pas,  
je n'oublierai jamais.

Mais je regarde ces champs,  
cet éblouissement sur les blés  
cette motte de sorgho  
ce sourire d'eau que cache la mer.

Ici dans ma patrie  
plutôt, dans ma province,  
l'éternité  
se meut comme le monde.

Moi, j'ai vu Van Gogh  
semant dans ces sillons.  
J'ai vu son chapeau de pausan  
au milieu des tournesols  
et l'embrasement de son oreille dans le crépuscule  
convoquant le vol des oideaux.

Je l'ai vi ici  
je le vois encore.

Ah, je n'oublie pas,  
je n'oublierai jamais  
ce soir de Berlin  
où je me siucidai sur le chant d'un merle  
sans savoir que les chevaux de Marc  
allaient me sauver

d'un naufrage dans tes yeux  
lointanis déjà  
perdus à jamais.

Ah, he n'oublie pas,  
je n'oublierai jamais  
cet étang  
intimité bleue de la beauté  
eau dormante de Monet  
où je me noyai d'innocence et de délire.

Ah je n'oublie pas,  
je n'oublierai jamais

ce portail, cet heurtoir,  
ce ciel séculaire de Tolède  
que le Gréco précipite.

Ah je n'oublie pas,  
je n'oublierai jamais.

Mais Van Gogh  
n'étant pas dans les musées.

Moi je l'ai vu flotter  
sur les tournesols de Victoria.  
Plus léger que l'air.  
Réconcilié avec le bonheur.  
Dans l'éblouissement définitif.

Je l'ai vu au milieu des sorghos.  
Je l'ai vu milieu des champs de blé.

Et le vent soulevait son chapeau  
et les cardinaux jaunes  
des îles  
chantaient sur sa tête  
et des milliers d'oiseaux  
picoraient les grains  
d'or de son cœur.